



Entrevista a Miguel Ángel Fernández Delgado: desarrollos en la ciencia ficción mexicana

Interview with Miguel Ángel Fernández Delgado: developments in Mexican science fiction

Preguntas por Luiz Felipe Baute¹

La siguiente contribución al Dossier México-Brasil es fruto de una breve, pero muy provechosa entrevista con Miguel Ángel Fernández Delgado, especialista y entusiasta de la ciencia ficción. Su currículum no es el más convencional para un estudioso de los géneros: Abogado por la Escuela Libre de Derecho, con estudios de Maestría en Historia de México por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de Doctorado en Historia por el Colegio de México. Sin embargo, además de sus aportes académicos al género, Miguel Ángel también fue presidente de la Asociación Mexicana de Ciencia Ficción y Fantasía y compiló la antología mexicana de ciencia ficción *Visiones Periféricas*, publicado por la Editora Lumen en 2001 — para destacar dos logros importantes en su carrera.

Su gentileza, paciencia y amabilidad convirtieron nuestra primera conversación, más informal e introductoria, en un intercambio más elaborado, que culminó con la entrevista que transcribimos a continuación, examinando, destacando y explicando diferentes formaciones de la ciencia ficción mexicana, además de comentar el desarrollo de proyectos como de la *Revista Alambique* (ISSN 2167-6577) y de la *Liberia Peripheria*.

Espero que su lectura sea tan entretenida e instigadora como una conversación en la cafetería El Péndulo, el lugar de nuestro primer encuentro y el desencadeante de la entrevista con Zanzalá.

¹ Estudiante de Doctorado en Multimeios en la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Editor asociado de lo periódico Zanzalá (ISSN 2236-8191).

1. ¿Cuáles son los primeros caminos de la ciencia ficción mexicana y de qué manera ves la producción de obras del “centro” del género, Francia (Verne) e Inglaterra (Wells), influyendo en la producción nacional?

La ciencia ficción mexicana, como todas las que surgieron en Latinoamérica desde la época independiente, esto es, desde el siglo XIX, no tienen un origen autóctono, porque las culturas de las naciones actuales son de naturaleza mestiza, con aportaciones de la cultura prehispánica (sin olvidar la que surgió en el periodo colonial) y de la cultura europea. Por lo tanto, la ciencia ficción que surge y se desarrolla en México es un traslado de la europea, sobre todo a partir de modelos franceses (Voltaire) y españoles (Luciano de Samosata traducido al español y a través de sus discípulos, como Quevedo o Cristóbal de Villalón); a partir de la década de 1840, siguiendo los modelos inspirados por el discurso ilustrado francés (Mercier, Condorcet, Diderot, Restif de la Bretonne, Fourier, Saint Simon) y, en cierta medida, por la Revolución industrial inglesa, que origina las primeras utopías a mediados de siglo. Las propuestas utópicas no desaparecen el resto del siglo XIX, pero comienzan a transitar, a partir de la década de 1860, hacia los ideales del socialismo en sus diversas modalidades.

Otro tipo de ciencia ficción, inspirada en los trabajos de autores famosos, se desarrolla desde la década de 1870, principalmente bajo la impronta de dos autores franceses, Jules Verne y Camille Flammarion. Verne se ganó la simpatía del público mexicano porque su primer cuento, “Los primeros navíos de la marina mexicana” (1851, posteriormente titulado “Un drama en México”), narra una versión romántica y fantasiosa de la forma en que se fundó la Marina de guerra en el país. Las traducciones de sus libros llegaron de España y algunos periódicos mexicanos también las publicaron por entregas. El autor de *Cinco semanas en globo* influyó en autores como José Joaquín Arriaga y José María Barrios de los Ríos. Flammarion, un autor hoy casi olvidado, era un astrónomo y divulgador de la ciencia. Aunque apenas escribió una novela de ciencia ficción, en sus libros sobre astronomía sostuvo la teoría de que todo el sistema solar y el resto del universo estaban habitados por multitud de especies animales y vegetales. En semejantes ideas se inspiraron Pedro Castera y Amado Nervo.

Otro autor que tuvo discípulos en México fue Edgar Allan Poe. Su poema “El cuervo” fue traducido por primera vez en México (antes que en España), en 1869, y su obra, en general, influyó en autores como José Joaquín Arriaga y Alejandro Cuevas.

La huella de H. G. Wells es más tardía, pues se detecta hasta el final del siglo XIX. También sus libros llegaron en traducciones españolas, y se nota su huella en los cuentos de Amado Nervo, y es, quizá junto con Verne, el autor con mayor número de seguidores e imitadores en el país, hasta bien entrado el siglo XX. Sus alumnos más destacados fueron Diego Cañedo y Rafael Bernal.

También en el siglo XX, además de las influencias mencionadas, desde el final de la década de 1940, se advierte la escuela de los escritores estadounidenses de la llamada Golden Age of Science Fiction.

2. ¿Qué tipo de impacto tuvo la producción de autores de renombre, como Carlos Fuentes, en la popularización del género en el país?

Los autores nacionales tienen muy poca influencia en la ciencia ficción mexicana, no porque sus obras literarias carezcan de calidad, sino por la forma de dirigir la política cultural del país. Desde la época independiente, quizá por influencia del pasado colonial, solamente se consideró que la literatura realista y con enseñanzas o moralejas para la vida era la que valía la pena.

Después de la Revolución mexicana (1910-1917) se desató una gran oleada de nacionalismo y se exaltó todo lo mexicano, despreciando lo extranjero. Como siguió vigente la idea de que el realismo literario era lo único que valía la pena, se consideró que los autores que publicaban obras de imaginación, sobre todo si parecían inspiradas en autores extranjeros, no debían tomarse en serio. Por ejemplo, y ya que se menciona a Carlos Fuentes, su primera colección de cuentos, *Los días enmascarados* (1954), fue calificada por la crítica oficial como obras bien escritas pero que no cumplían su compromiso con los ideales de la Revolución mexicana.

Por otro lado, la ciencia ficción mexicana (es decir, escrita por autores nacionales) comenzó a difundirse hasta mediados de la década de 1980, cuando se creó el Concurso de Cuento Nacional de Ciencia Ficción Puebla (1984), y, posteriormente, a publicarse una cantidad considerable de libros, a finales de la década de 1990. Aun así, todavía se pueden encontrar lectores en México que afirman, el día de hoy, que la ciencia ficción en México no existe, pues solamente leen a los autores

extranjeros. Por prácticas que he sostenido con otros estudiosos de la ciencia ficción latinoamericana, sé que en muchos otros países del subcontinente sucede algo parecido.

3. En el mismo sentido, ¿cuál es su valoración de la producción de revistas como *Los cuentos fantásticos*, *Enigmas* y *Ciencia y Fantasía* para la circulación del género? Además, ¿podría comentar sobre el impacto de *Ciencia y Desarrollo*, elaborado con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)?

Las revistas que se mencionan en la pregunta fueron las primeras *pulp magazines* del país. Se publicaban por convenio con revistas estadounidenses como *Astounding Science Fiction*, *Famous Fantastic Mysteries*, *Planet Stories* y *Weird Tales*. También incluían anuncios para vender libros a las personas que deseaban leer a los autores traducidos en su lengua original. Tanto los originales en inglés como las traducciones ayudaron a que la ciencia ficción se hiciera más conocida y popular en el país, como ya se ha mencionado.

En los años 80, cuando comenzó a celebrarse el Concurso de Cuento de Ciencia Ficción Puebla, la revista *Ciencia y Desarrollo*, publicada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, la misma institución que organizaba el concurso, empezó a publicar en sus páginas a los cuentos ganadores y a los que obtenían menciones honoríficas. Esto sirvió no sólo para que los lectores conocieran a los autores mexicanos de ciencia ficción, sino también para que los propios escritores supieran que no estaban solos y que había personas en todo el país con el mismo interés que ellos por publicar esta clase de literatura. El concurso Puebla, que todavía existe, aunque ahora como concurso de cuento de ciencia ficción y fantasía, ha publicado ya dos antologías con los mejores cuentos que han participado.

4. En *Visiones Periféricas: antología de la ciencia ficción mexicana* (2001), usted citó la publicación de *Fantasy and Imagination in the Mexican Narrative* (1977), de Ross Larson, como una referencia importante para los estudios mexicanos, una especie de marco en la producción de trabajos académicos sobre temas relacionados con la ciencia ficción. ¿Qué otros trabajos recomendaría para futuras investigaciones?

En los últimos años han aparecido muchos estudios valiosos sobre la ciencia ficción mexicana y latinoamericana. Un libro que recomiendo, porque contiene lo más actualizado de las pesquisas internacionales, es la obra que editaron Teresa López-Pellisa y Silvia Kurlat Ares, *Historia de la ciencia ficción latinoamericana (2020-2021)*, en dos volúmenes, publicada, en conjunto, por las editoriales Iberoamericana y Vervuert. En el tomo I hay un capítulo sobre la ciencia ficción en México, desde sus orígenes hasta 1960, de quien esto escribe, y, en el tomo II, otro sobre el país dividido en dos capítulos, el primero desde 1960 hasta 2000, escrito por Samuel Manickam, y el último, desde 2000 hasta 2020, por Ana Ximena Jiménez.

- 5. Como comentó, en 1984 surgió lo *Primer Concurso Nacional de Cuento de Ciencia Ficción Puebla*, que desencadenó, entre otros esfuerzos, convenciones, asociaciones de autores, revistas (incluyendo fanzines) y premios relacionados a ciencia ficción en México. Esto, en muchos sentidos, también sirvió para descentralizar la producción mexicana e hizo posible el avance de la ciencia ficción en muchos estados del país. ¿Cómo ve la evolución de este período? ¿Sigue la ciencia ficción presente y popular en todo México? ¿Siguen en boga los “temas” y las “tendencias” de ese período?**

Sí, el interés por la ciencia ficción continúa, como en el resto del mundo, pero hay regiones, como los estados del norte del país, que tienen frontera con los Estados Unidos, en donde han surgido obras muy interesantes sobre la ciencia ficción que reflejan los problemas que enfrentan cotidianamente (narcotráfico, migración, cambio climático, problemas fronterizos, etc.).

También cada vez hay más publicaciones y concursos de cuentos y novelas de ciencia ficción en diferentes estados del país.

- 6. ¿Cómo piensas o cómo abordas las obras mexicanas y latinoamericanas en tus escritos? ¿Cree que el término “ciencia periférica” es relevante y/o válido para la producción de estos lugares?**

Prefiero llamarlas obras de ciencia ficción, simplemente. Hay muchos críticos y escritores que no están de acuerdo con el término, pero creo que es el “menos malo” de los que tenemos, sobre todo, por razones editoriales y porque es el término que los lectores identifican.

Las obras de ciencia ficción las estudio tomando en cuenta el lugar, el contexto y la época en la que surgen, su autor/a, si tienen influencias notorias de obras extranjeras o del cine o la televisión (que es cada vez más común), si se parecen a otras obras latinoamericanas, si fueron inspiradas en algún evento o noticia de la vida real etc.

7. Federico Schaffler habló de un “toque humanista” (*Visiones Periféricas*, 2001, p. 57) de obras ajenas al centro anglosajón. ¿Ves este enfoque como una constante en la producción mexicana?

Sí, Schaffler describe atinadamente la tendencia general de la ciencia ficción mexicana, que también podría aplicarse a la de la región latinoamericana. Tal vez porque todos fueron colonias de potencias extranjeras en el pasado, sus obras de ciencia ficción, por lo común, no se refieren a la colonización o al sometimiento violento. Tampoco les gusta a los autores enajenarse con las novedades tecnológicas, sino optar casi siempre por una vida más sencilla, tolerando solamente los inventos que hacen más placentera la existencia.

8. En *Visiones Periféricas* hay una dedicatoria a los fundadores de la ciencia ficción mexicana Antonio de Rivas, Lenard, Zulueta (Fósforos Cerillos), Nepomuceno Adorno, Castera, Barrios de los Ríos Rodríguez, Nervo y Natalis. ¿Quiénes son, desde su punto de vista, los autores más destacados de la ciencia ficción mexicana contemporánea?

La dedicatoria de *Visiones Periféricas* se refiere a sus pioneros en México, porque usaron un género literario como la ciencia ficción, en una época en la que casi nadie sabía sobre él.

Actualmente, los autores destacados que recuerdo son Gabriela Damián Miravete, José Luis Zárata, Libia Brenda Castro, Bernardo Fernández (Bef), Iliana Vargas, Gerardo Porcayo y Gabriel Trujillo. Se menciona a también a Alberto Chimal, pero él escribe, más bien, dentro del género fantástico.

- 9. En otra frente, me gustaría que me comentase cómo surgió y cómo se implementó la idea/proyecto de una revista como *Alambique* (ISSN 2167-6577), en particular sobre su carácter internacional tanto en la composición editorial como en la elaboración de dossieres e invitaciones a autores.**

La idea para la revista *Alambique*, debo confesarlo, fue del Dr. Juan Carlos Toledano, mi coeditor, que me invitó a colaborar con él en el proyecto en el que también nos apoyó la Universidad del Sur de Florida, porque en su biblioteca se formó la primera colección de ciencia ficción en español en los Estados Unidos. El propósito era tener una revista académica que aceptara estudios de calidad en inglés, español y portugués, pues sabemos que existían estudiosos de la ciencia ficción iberoamericana que publican, principalmente, en esas tres lenguas. Además de los artículos académicos se nos ocurrió incluir documentos (cuentos, poesías, etc.) poco conocidos, que ha tenido mucho éxito. En 2023 cumpliremos una década de su fundación.

Aprovecho para pedir que nos envíen más artículos en portugués, porque últimamente nos han faltado.

- 10. Existe una producción muy diversificada sobre audiovisual en América Latina, sin embargo, la discusión académica entre investigadores de países latinos no está tan extendida en ciclos y grupos “locales”. Hablo desde la experiencia brasileña y desde ciertos intercambios en la UAMX (Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco). Aquí en Brasil tuve un contacto más directo con Obitel (Observatório Ibero-Americano de Ficção Televisiva) y con el departamento de cine y audiovisuales de UNILA (Universidade Federal da Integração Latino-Americana), para nombrar dos ejemplos más directos de internacionalización. Pero, por el volumen y la calidad de la producción, el**

intercambio aún no es tan intenso. ¿Cuáles fueron las estrategias de Alambique para enfrentar este escenario adverso?

La adversidad se combate con trabajo. Mencionamos que hay lectores en Latinoamérica que no saben que en su país hay escritores de ciencia ficción, algunos de ellos traducidos a otras lenguas y que han ganado concursos importantes, pero ya cada vez son más difíciles de encontrar. Hablando de cuestiones técnicas, gracias a Bepress, que nos ofrece el software para la revista en línea, sabemos, casi en tiempo real, de qué países se “descargan” los artículos y cada mes nos envían un reporte de los artículos más leídos en cada país.

11. Finalmente, tienes un proyecto editorial que involucra muchos títulos de ciencia ficción. ¿Podrías comentar un poco sobre *Periphéria*?

El proyecto de la *Librería Periphéria* se nos ocurrió a tres académicos especialistas en géneros como la ciencia ficción, la fantasía y el terror: Ana Ximena Jiménez, Jonathan Rosas y a quien esto escribe. Conscientes, como hemos dicho, de que los géneros mencionados no son conocidos ni valorados en México ni en Latinoamérica, y que las obras académicas que se escriben sobre ellos son todavía menos conocidos que los propios autores de las mismas, decidimos crear una librería que se especializara en la ciencia ficción, la fantasía, el terror y el género policíaco o de detectives, principalmente de autores en nuestra lengua. Sabíamos que no sería una gran fuente de ingresos, pero hemos logrado que los lectores, nacionales y extranjeros, se den cuenta de que existen alternativas dentro de estos géneros y diversas a los autores más comerciales. Al poco tiempo de abrir nuestro primer local, en 2021 (cuando iniciamos, en 2017, solamente vendíamos on line y en conferencias o ferias de libros), empezaron a buscarnos autores, sobre todo jóvenes que apenas empiezan a publicar, a ofrecernos sus libros para venderlos. Así hemos logrado conocer los nuevos títulos, mantener actualizado nuestro catálogo y ayudar a los nuevos autores. También hemos ayudado a gente que prepara desde investigaciones para artículos hasta personas que hacen tesis doctorales y necesitan libros y/o autores difíciles de conseguir.